

La gramática inglesa de John George Brown y sus reglas para aprender a pronunciar

*John George Brown's Grammar and its
Guidelines for Teaching Pronunciation*

Javier Villoria Prieto

Universidad de Granada

Ana María Ramos García

Universidad de Granada

ONOMÁZEIN | Número especial VI – Investigación en enseñanza de lenguas desde una perspectiva global: 295-313

DOI: 10.7764/onomazein.ne6.15

ISSN: 0718-5758



Javier Villoria Prieto: Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Universidad de Granada |
E-mail: villoria@ugr.es

Ana María Ramos García: Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Universidad de Granada |
E-mail: anamariaramos@ugr.es

Fecha de recepción: 12 de julio de 2018

Fecha de aceptación: 26 de diciembre de 2019

Resumen

Este trabajo tiene un doble objetivo. Por un lado, rescata la figura y obra de esos docentes y maestros de lenguas que iniciaron la enseñanza de la lengua inglesa en la España del siglo XIX. Por otro, descubre cómo se enseñaba el componente oral, y en particular, la pronunciación. Por ello nos detenemos en la figura de John G. Brown y, a través de un análisis descriptivo de una parte de su obra, conocemos cómo fue la enseñanza del componente oral de la lengua inglesa en ese período. Para ello nos centramos en el procedimiento que se seguía para enseñar la pronunciación, así como las orientaciones metodológicas que se daban para su uso y aplicación.

Palabras clave: enseñanza de la lengua inglesa; enseñanza de la pronunciación; metodología de enseñanza de lenguas; John George Brown; método Ollendorff.

Abstract

This work seeks a double objective. On the one hand, it aims to rescue the figure and grammar works of language teachers who pioneered the teaching of English language in Spain in the nineteenth century. On the other, it sheds light upon the teaching of the oral component and, in particular, pronunciation. The focus has been placed on John G. Brown, and through a descriptive analysis of part of his grammar, we discover how the oral component was taught at that time. So forth, we study the procedure followed to teach pronunciation and the methodological guidelines given for its use and implementation.

Keywords: ELT; teaching pronunciation; ELT methodology; John George Brown; Ollendorff's method.

1. Introducción

El perfil del docente de lenguas extranjeras, sean estas segundas lenguas o lenguas extranjeras, juega un papel importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las mismas. A raíz de esta afirmación nos planteamos una serie de interrogantes: ¿ha sido siempre así?, ¿hasta dónde llega el papel del docente?, ¿entendemos hoy lo mismo por maestro de lenguas que lo que se entendía hace ciento cincuenta años? y ¿se planteaban las mismas dudas que nos planteamos hoy en día? Todas estas preguntas y muchas más surgen al intentar entender el concepto de docente desde la responsabilidad que ello implica. Pero nuestra intención no quiere quedarse en este plano y para ello nos hacemos eco de Escolano Benito (1997) cuando recoge las palabras de Harold Silver al hablar de los “silencios” de la historia de la enseñanza. Aquí incluye los denostados y arrinconados materiales didácticos y las prácticas que a ellos se asocian y que indudablemente reflejan el quehacer diario de las instituciones educativas. Por ello se intentará arrojar cierta luz que mitigue dichos silencios. Esta idea ya la planteó Hasler (2008) cuando apremiaba a incluir series de textos de autores menores para conocer el dinámico carácter de la historia de la lingüística a través de autores y sus textos, y la continúa Martínez González (2009: 8) al recordar que la historiografía lingüística cuenta con una dilatada experiencia y tradición, aunque “existen otros muchos autores olvidados cuando no desconocidos, secundarios, sí, pero autores de obras que deben también estudiarse porque han contribuido al conocimiento y a la enseñanza de la lengua y al progreso de la ciencia lingüística”.

El objetivo principal es conocer la labor de un docente, John George Brown, y su obra, *Gramática española-inglesa* (1858), y, dentro de esta, un elemento que consideramos fundamental, la enseñanza de la pronunciación, para que nos ayude a conocer cómo se estaba enseñando la lengua inglesa en aquel momento. Y así, con la perspectiva histórica que nos dan los ciento sesenta años transcurridos, comprender mejor la práctica docente de nuestros días.

El motivo de analizar su obra se basa en que, si bien actualmente el libro de texto se considera un recurso didáctico, en otros tiempos esta no era su concepción, sino más bien un producto de la cultura dominante, cuyo papel era el de actuar como medio de transmitir valores y saberes (González García, 2005). Otros objetivos, no menos importantes, son ahondar en el conocimiento de la enseñanza de la pronunciación inglesa en la España decimonónica, donde llevamos tiempo estudiando y poniendo en valor a otros maestros de lenguas y sus obras, lo que nos llevará a conocer más en detalle qué fue y cómo se llevó a cabo la enseñanza de lenguas en España (Viña Rouco, 2000; Villoria Prieto, 2008a; Villoria Prieto y Ramos García, 2014; Lombardero Caparrós, 2019).

La metodología seguida para desarrollar este trabajo ha sido un estudio histórico descriptivo que añade un elemento más a una investigación más amplia y ambiciosa que

desde una perspectiva diacrónica pretende descubrir la poco conocida enseñanza de la pronunciación inglesa en España. El elemento fundamental para hacer este estudio se construye sobre un análisis de los libros de texto, gramáticas y métodos, a los que no siempre se les ha prestado la atención necesaria, y que aportan información muy variada e interesante que abarca el ámbito social, político, religioso, cultural, histórico, metodológico y didáctico, siendo estos dos últimos los elementos que más nos interesan para el estudio que presentamos.

2. Marco contextual

Para conocer la enseñanza del inglés en la España de la segunda mitad del siglo XIX tenemos que centrarnos en las versiones que se hicieron de los principales métodos que estaban de moda en Europa en esa época, Robertson en Francia, Berlitz en los Estados Unidos y Anh y Ollendorff en Alemania (Lombardero Caparrós, 2019). A continuación nos centraremos en uno de los autores que adaptó el método Ollendorff para los españoles, indagaremos en los motivos que lo llevaron a escribir su gramática y analizaremos la misma con el objetivo de conocer cómo desarrolló la enseñanza de la pronunciación.

2.1. John George Brown

Ha resultado muy difícil recabar información sobre este autor. La única que podemos documentar es que fue profesor de inglés en el Colegio Vervorst en Auteuil, localidad cercana a París, y en el Colegio de Santa María de Oscott, en Inglaterra, como se lee bajo el título de su obra *Gramática española-inglesa, sistema teórico-práctico, por un nuevo método, modificación del Doctor Ollendorff*, impresa en 1858 en la imprenta de Luis Tasso, de la calle de la Guardia de Barcelona (Esparza y Niederehe, 2012)¹.

2.2. Razones para escribir esta obra y caminos que siguió

Parte de la afirmación de que el método del Doctor Ollendorff es demasiado conocido para que a estas alturas sea necesario prodigarle elogios. Los años en los que Brown imprimió su gramática fue la época de gran éxito editorial de las obras del Dr. Ollendorff, especialmente en España con Eduardo Benot. Sin embargo, como afirma Pegenaute citando al autor, “durante el transcurso de mi carrera he encontrado en este método dificultades, o por mejor decir, un gran vacío” (2003: 106). El objeto de esta nueva gramática no es otro que obviar algunas dificultades y remediarlas en cuanto sea posible, motivo suficiente para añadir la presente gramática al número de todas las existentes de este género. Y

1 Obra numerada con el número 215 y que lleva la firma del autor. Consta de una dedicatoria a la juventud estudiosa de España.

para llenar ese vacío ofrece a sus alumnos en las lecturas “autores más fáciles en su estilo, ya que había observado que encontraban dificultades sin número para la traducción de una lengua facilísima en su estructura y desprovista de casi reglas gramaticales” (Brown, 1858: 3). Y para que, “una vez terminado el estudio de la gramática, el discípulo pueda hallarse en estado de entender cualquier autor, pongo un tema en inglés al fin de cada lección” (ídem).

Por lo que respecta a cómo escribió esta gramática, afirma que además de los métodos del doctor Ollendorff y de algunos que han seguido su sistema, en especial don Eduardo Benot, Joël, Jrüchauf, etc., ha consultado a Urcullu, de quien ha tomado en su totalidad la sección dedicada a los verbos compuestos (Villoria Prieto, 2008b, 2009). También las obras de Saddler, Casey, Robertson y otras muchas gramáticas inglesas que tenía a su disposición. Además, siguió a Lennie en los ejercicios para los alumnos que incluyó al final de la obra como resumen de la gramática inglesa.

Termina el prólogo solicitando la indulgencia del público, pues nadie mejor que el autor conoce las dificultades que presenta redactar una obra de esta clase, llevando por único objeto la utilidad para la juventud. Tampoco se olvida de las ayudas que recibió, en especial de su amigo el Sr. D. Ramón Riba. A pesar del trabajo que le supuso la confección de este manual, se siente con fuerzas para, si sus ocupaciones, que son numerosas, se lo permiten, sacar a la luz una gramática griega basada en el mismo sistema.

2.3. Método del Dr. Ollendorff en español

J. G. Brown, en su obra *Gramática española-inglesa, sistema teórico-práctico, por un nuevo método, modificación del Doctor Ollendorff* (1858), afirma que en este método encuentra dificultades y un gran vacío, que sus lecturas resultan difíciles y poco prácticas, y que los estudiantes lo que quieren es poder manejar el idioma que estudian. Para evitar estas dificultades concurre con el presente manual. Como cita en numerosas ocasiones el método de Ollendorff y su conocimiento en Europa, merece la pena hacer una pequeña reseña de este método en los manuales.

Enrique G. Ollendorff fue un lingüista alemán, nacido en 1803 en Rawitz, en la Polonia prusiana. Vivió durante mucho tiempo en París, desde donde dirigía la impresión de sus métodos de enseñanza de lenguas vivas. Allí moriría en 1865. Fue el fundador del sistema de enseñanza que se llamó *Ollendorff* y que tantos seguidores tuvo en su tiempo. Puntualizamos esto porque la primera aplicación de su sistema, que, por supuesto, fue al estudio del alemán, alcanzó en poco tiempo más de 24 ediciones. A estas siguieron las dieciocho ediciones inglesas y francesas de los métodos correspondientes.

Inicialmente el método Ollendorff se orientó a la enseñanza y aprendizaje de las lenguas europeas: alemán, inglés, francés, italiano, español. Pronto se extendió al latín y a otras lenguas

minoritarias, como son el bisaya² de las Islas Filipinas o el vasco³. Ciñéndonos al español y a los textos orientados al aprendizaje de idiomas por los hispanohablantes según el sistema Ollendorff, tenemos que decir que la adaptación, reforma y modernización de este método realizada por Eduardo Benot no fue ni la primera ni la de mayor difusión. En 1849, Ramón Palenzuela y Juan de la Cruz Carreño imprimieron en las prensas neoyorquinas de Roberto Goodare, para el editor D. Appleton y dirigido a la comunidad hispana, el primer texto del *Método para aprender a leer, escribir y hablar inglés, según el sistema de Ollendorff*. El texto se reimprimió en 1854 y se realizó del mismo una *Novísima edición del Método Ollendorff para aprender a leer, escribir y hablar el inglés con un tratado de pronunciación al principio y otro de gramática inglesa al fin; así como modelos de correspondencia mercantil, epistolar, trozos selectos para leer y traducir, etc., editado y puesto al día por Marcos G. Purón en 1898 y 1917*. Francisco Javier Vingut adaptó y reformó el sistema de Ollendorff en dos textos titulados *El Maestro de Francés, método para aprender a leer, escribir y hablar francés en seis meses [...]*, Nueva York, 1857, 2 vols., y *El Maestro de Inglés, método para aprender a leer, escribir y hablar inglés en seis meses...*, que se imprimió en Nueva York en 1862, en dos volúmenes. Palenzuela y Carreño editaron en Londres en 1859 su *Método para aprender a leer, escribir y hablar inglés en seis meses según el método Ollendorff*. Jonaush et Fils imprimieron en París en 1860 su *Nuevo método para aprender a leer, escribir y hablar una lengua en seis meses, aplicado al inglés*, texto del que se hicieron dos reimpresiones en 1866 y 1876.

Solo hemos documentado una edición para que los españoles aprendieran el alemán, *Gramática alemana*, impresa en Francfort del Mein en 1876. Sin embargo, fueron numerosas las ediciones del método Ollendorff para que los españoles aprendieran francés. Así, tenemos la impresa en París en los talleres del propio Ollendorff en 1857 o en los de Renon y Maulde del mismo año o la Ch. Lambert de 1873 y 1876, o *El Novísimo Chantreau o Gramática francesa [...]* escrita por Antonio Bergnes de las Casas y editada en Barcelona por J. Oliveres en 1867, o la de Theodore Simonnée para D. Appleton (Nueva York) en 1916. Textos para aprender el italiano hemos podido documentar dos: *Método gradual para traducir del italiano y Gramática italiana según el sistema de Ollendorff*, impresa en Barcelona en la imprenta de Gómez e Inglada (1862), y otra impresa en París en los talleres del propio Ollendorff en 1878.

Pero el gran impulso al método Ollendorff en España lo realizó Eduardo Benot, quien, además, supo reformarlo y modernizarlo. Compuso las cuatro gramáticas: la francesa (1850), la inglesa

2 *Método para aprender a hablar y escribir un idioma cualquiera adaptado al bisaya*, por el M. R. P. Lector Fr. Ramón Zueco de San Joaquín. Manila: Ramírez y Giraudier, 1871, 2 vols. Gramática y clave de los temas. Hemos documentado una segunda edición, también impresa en Manila en la imprenta de los Amigos del País, 1884.

3 *Euzkel-Iztiya Bizcayeraz ó sea gramática de la lengua vasca, según el método de Ollendorff*, Bilbao: Bilbao Marítimo y Comercial, 1910.

(1851), la italiana (1852) y la alemana (1853), todas impresas en los talleres de la *Revista Médica* de Cádiz, a cargo de Juan de Gaona. Constaban de dos volúmenes, uno con el texto propiamente dicho y el otro con las claves de los temas, tomos separados por cuestiones de método y trabajo. La gramática francesa según el método Ollendorff fue la que más ediciones tuvo. Hasta la última que hemos documentado de 1939, impresa por los Sucesores de Hernando en Madrid, hace el número veintidós de las ediciones. Le siguen en orden la inglesa, veintiuno; la italiana, diez, y la alemana, dos (Villoria, 2009).

3. Análisis de la *Gramática española-inglesa*

La obra de Brown, *Gramática española-inglesa, sistema teórico-práctico, por un nuevo método, modificación del Doctor Ollendorff*, es un extenso manual de quinientas sesenta y seis páginas, que está estructurado en tres grandes partes. Una primera dedicada a la gramática (1858: 9-278) de utilización en las aulas, en español, y una segunda, escrita en inglés, que es un resumen general de la gramática inglesa. A estas dos partes siguen los llamados *Trozos escogidos*, para la práctica de la lectura y la traducción. La tercera parte la forman las *Claves de los temas*, con las soluciones a los ejercicios propuestos en el texto. Este tratado tiene numeración específica (1858: 1-36). Las unidades de trabajo y estudio o lecciones son noventa, todas numeradas, y los principales puntos gramaticales tratados son ciento sesenta y cinco, y los presenta en letra grande y negrita, para que puedan ser mejor estudiados y aprendidos. Y aunque son breves, suelen ser extremadamente prácticos para el estudiante.

Los ritmos de trabajo de cada unidad son tres: contenidos gramaticales, temas y vocabulario. Como se indicó anteriormente, los *contenidos gramaticales* son muy breves, casi telegráficos. Así, en la primera unidad toca seis conceptos gramaticales, que son: artículo determinado, cuándo se emplea, formación plural, verbos, la oración afirmativa, la presencia del *thou* (utilizable solo en estilo poético o en el púlpito) y la posición de los elementos en la oración interrogativa. Los puntos gramaticales que presenta y numera los va aumentando sucesivamente, ajenos a las lecciones o unidades de trabajo, hasta llegar a 165. El siguiente ritmo lo forman *los temas*, que no son otra cosa que ejercicios prácticos de traducción. Al principio son unas cuatro líneas en español y otras cuatro en inglés, frases breves y simples. Estos temas van aumentando en frases y dificultad a medida que las unidades van pasando, llegando a más de media página en letra menuda. A partir de la lección 45 los temas se personalizan en torno a unidades temáticas⁴. A esto sigue *el vocabulario*, que suele ser abundante y alea-

4 Estas unidades temáticas son: *The dog, A shephard-boy, The earth, A morning walk, A necessary precaution, The grotto of Adelsberg, Volcanic islands of the Azores, The Boorders of Palermo* (dividido en cuatro partes que continúan en las lecciones siguientes), *Historical value of Egyptian antiquities, Last moments of Mary Queen of Scots* (cuatro partes), *India* (cuatro partes), *The Vicar of Wakefield (chapter I), The Verrier and Adam's Planet*.

torio, teniendo poco que ver con los temas. Las palabras aparecen primero en español y en paralelo su versión inglesa para ser aprendidas de memoria. A medida que avanza el texto, el vocabulario aumenta el número de palabras, llegando en algunos casos a formar páginas enteras, ochenta y cinco palabras. En total, los tres ritmos cubren página y media, que a veces se amplía hasta las dos y media. No presenta ningún tipo de nota a pie de página aclaratoria o de pronunciación.

Esta primera parte se complementa con dos apéndices. El primero, con todos los verbos irregulares. El segundo, tomado de Urcullu en su totalidad, ocho páginas, lo forma un listado de verbos ingleses, con las partículas que rigen. Se presentan a doble columna inglés-español. El tercero es un vocabulario agrupado en bloques temáticos, a doble columna. Cada bloque cuenta con unas veintiséis palabras. Los temas son los siguientes: *God, Church dignities, Religion, Feasts, Church, Man, Human body, Universe in general, Water, Fire, Time, Soul, Virtues, Vices, Victorious persons, Sciences and arts, Study, Dress, Stuffs, House, Eatables, Weight, Towns, Army, Navy*. El total de este vocabulario lo forman 960 palabras.

La parte segunda (1858: 293-532) la titula *English Grammar*. Está escrita toda en inglés y parece un resumen global de la gramática inglesa. Consta de cuatro partes: *Ortografía* (naturaleza y poder de las letras), en la que estudia las sílabas y las reglas de la organización de las palabras en general y las reglas de su escritura. El siguiente paso es la *Etimología* (los diferentes tipos de palabras, sus modificaciones y derivaciones), en la que estudia las nueve partes de la oración una a una. Para finalizar con el *Parsing* o análisis de textos para traducir al español. El tercer tratado es la *sintaxis* (la adecuada organización y conexión de las palabras en la frase), en la que estudia veinticinco reglas con sus correspondientes ejercicios prácticos en inglés. Aporta ejemplos para el análisis morfológico y sintáctico. Termina esta parte con la *puntuación* (*arte de pintar la composición escrita de tal manera que naturalmente nos lleve a su significado propio, construcción y comprensión*). La cuarta y última parte trata de la *prosodia*, que consiste en dos partes: la primera enseña la verdadera pronunciación de las palabras, con su acento, cantidad, énfasis, pausa y tono, y la segunda enseña las reglas de la versificación. Toma los textos de unas conferencias de Blair para apoyar sus ideas sobre las principales reglas de la versificación (ocho páginas), doce páginas sobre la estructura de la oración, nueve sobre la armonía de la oración, nueve también sobre las características del estilo (difuso, conciso, débil, nervioso, seco, plano, nítido, elegante, floreado), diez sobre las características generales del estilo (simple, afectado, vehemente, direcciones para formar un estilo propio), diez páginas sobre los orígenes y el progreso de la poesía.

Finaliza esta segunda parte con dos apartados: *Trozos escogidos* y las *Claves de los temas*. Estos trozos escogidos son, en primer término, textos españoles seleccionados para ser verti-

dos al inglés⁵. A continuación aporta un vocabulario, a doble columna, español-inglés de quinientas cincuenta palabras que continúa con una serie de cartas de invitación y respuesta, a doble columna español-inglés (cuatro páginas), letras de cambio, recibos, cartas de comercio, con sus respuestas. Finaliza este apartado con unos pasajes que llama *Selected Pieces from English Authors* con la finalidad de que sirvan de práctica de lectura y ejercicios de traducción⁶.

El último apartado, *Claves de los temas*, se compone de treinta y seis páginas y la solución a noventa ejercicios. En fin, un texto puro y duro en la línea del método de gramática y traducción.

3.1. Diseño estructural de la fonética

Brown diseña la pronunciación inglesa partiendo de los clásicos cuatro apartados de todos los manuales de enseñanza del inglés: *alfabeto*, *vocales*, *dipthongos* y *consonantes*. Inicia la presentación hablando de lo que él llama “algunas reglas para aprender a pronunciar la lengua inglesa”. Se muestra extremadamente cauto y conciso, recogiendo únicamente las más fundamentales. Hay que indicar asimismo que en la estructura que diseña se echa en falta la acentuación.

3.1.1. El alfabeto

Presenta el alfabeto afirmando que la lengua inglesa se compone de veintiséis letras. Entre paréntesis señala cómo deben pronunciarse esas vocales. La vocal larga la representa por dos vocales simples. La tabla 1 refleja su clasificación.

-
- 5 Así, transcribe una anécdota en castellano sobre Napoleón (página y media); *Los aficionados* (4 páginas); *El infierno*, de Antonio María de Segovia (2 páginas); *El perro fiel* (3 páginas); *Fray Gerundio de Campazas*, del Padre Isla; *Historia del gran tacaño*, de Quevedo (2 páginas y media); otra página de José María de Villegas; *El caballero holgazán* (tomado y traducido al castellano de Ivanhoe de Sir Walter Scott (3 páginas); *Descripción de la cueva subterránea y de lo que vio en ella Gil Blas* (2 páginas); *De la llegada de otros ladrones al subterráneo y de la conversación que tuvieron entre sí* (continuación de Gil Blas (4 páginas)); *Casa de la moneda de Londres*; *Matrimonio singular*; *Amistad*; *Propiedades nutritivas de ciertas sustancias*, etc.
- 6 Esta sección está formada por: *Trial of Mary, Queen of Scots* (4 páginas y media); *Battle of Waterloo* (2 páginas); *The second Sacred War, Destruction of Grecian Freedom* (3 páginas y media); *Geology* (14 páginas), tomadas de *From Good's Lectures*. Trae luego textos sobre *Common Things* (6 páginas), para finalizar con fragmentos de poemas: *A Psalm of Life* (de Longfellow); *The Reaper and the Flowers* (Longfellow); *Wolsey* (Shakespeare); *The Rose* (Cowper); *Dante* (Longfellow); *Virtue* (Herbert); *A Defence of Poetry* (Ben Jonson); *Cato's Soliloquy* (Addison); *To Sleep* (Sidney); *Happiness* (Pope); *Ode to Adversity* (Grey); *On the University Carrier* (Milton); *Paradise Lost, book IX* (13 páginas) de Milton; *Excelsior* (Longfellow); *Il Penseroso* (5 páginas) (Milton); *Ode on the Death of a Young Lady* (Logan); *The Burial of Sir John Moore* (Wolfe); *On Prayer* (J. Montgomery); *The Ocean* (Byron); *From the Lady of the Last Minstrel* (Scott). A ello sigue una serie de *Letters on Elokushun* (7 páginas) y *A Practical Mercantile Correspondance* (*A Collection of Letters of Business, pro forma Invoices, Bills of Lading, Bills of Exchange, etc.*, 19 páginas en total).

TABLA 1

Alfabeto

A, a = e - a	(ai)	N, n = en	(en)
B, b = bi	(bee)	O, o = o	(o)
C, c = si	(see)	P, p = pi	(pee)
D, d = di	(dee)	Q, q = kiu	(cue)
E, e = i, e	(ee)	R, r = ar	(ar)
F, f = eff	(ef)	S, s = es	(ess)
G, g = dchi	(jee)	T, t = ti	(tee)
H, h = heich	(aitch)	U, u = iu	(u o you)
I, i = ai - i	(i o eye)	V, v = vi	(vee)
J, j = che	(jay)	W, w = dobliu	(double u)
K, k = ke - que	(kay)	X, x = eks	(eks)
L, l = el	(el)	Y, y = uai	(why)
M, m = em	(em)	Z, z = sed	(zed)

3.1.2. De las vocales

La presentación de las vocales la realiza de una forma casi telegráfica, indicando cómo deben pronunciarse y las principales excepciones que se dan.

A La *a* tiene cuatro sonidos:

- 1.º *E* o *ei* cuando va seguida de una sola consonante con *e* muda final: *ale*, *plate*, *trade*; o cuando termina una sílaba sobre la cual carga el acento: *páper*, *táper*. Se pronuncia como *e* o *ei* cuando es larga: *name* (neim), *creation* (crieishen), *basin* (beisin).
- 2.º Suena como *a* cuando es breve, y en muchos monosílabos: *path*, *last*, *glass*.
- 3.º Tiene el sonido de *o* en los monosílabos acabados en *ll*, *ld*, *lk*, *ly* y en los que principian por *w*: *all*, *call*, *wall*, *wasp*, *salt*.
- 4.º El cuarto sonido es largo y oscuro entre *a* y *o*, y no hay regla fija: *far* (far), *farm* (fa'm), *psalm* (sa'm), pero *psalmist*.

E La *e* tiene tres sonidos distintos: *largo*, *breve* y *oscuro*.

- 1.º *E*, teniendo el sonido largo, corresponde a *i*: *glébe*, *scheme*, y algunas veces a una *i* breve: *England*, *me*, *pretty*.
 - 2.º Sonido breve, igual a *e*, como: *men*, *bed*, *clemency*.
 - 3.º Sonido oscuro, parecido al francés *eur*, pero más breve: *her*, *abler*, *prettier*.
- La *e* es muda en el final de una voz.

Excepciones: La e final tiene un sonido casi imperceptible.

1.º En las palabras acabadas en *le* precedida de otra consonante: *able* (abel), *conceivable* (consivebél), *participle* (partisipél), *unable* (unabél).

2.º Los monosílabos acabados en *e*: *me*, *he*.

3.º Las palabras derivadas del griego: *catastrophe*, *epitome*, *clerk* (clark), *sergeant* (sarjeant). En los participios pasados no se percibe el sonido de la e, a menos que esté precedida de *d* o *t*: *loved* (lov'd), *called* (call'd), pero *omitted* (omittid), etc.

I La vocal *i* tiene tres sonidos:

1.º Suena *ai*, en los monosílabos acabados en *m*, *ld*, *ght*, y en los terminados en e muda: *kind*, *mild*, *night*, *time*, *shine*.

Excepciones: Los acabados en *shire*, tienen el sonido como en francés: *chir* o *cheur*, y *Yorkshire*, *wind*, *guild* y *build* tiene el sonido de *i*.

2.º Suena como *i* en los monosílabos acabados en *ing*, *im*, *it*, *in*, *id*: *sing*, *ring*, *him*, *thin*.

3.º Suena casi como *eur* francés, seguida de una *r* con otra consonante: *first*, *bird*, *girl*, *fir*; se pronuncian más rápidamente que *eu*.

O La vocal *o* tiene tres sonidos:

1.º El sonido largo, como en *obedient*, *note*, *over*.

2.º El sonido breve como en *not*, *got*, *lot*.

3.º Algunas veces suena como en francés *eu* (la *u* breve de los ingleses), y a veces como *u*: *son* (seun), *some* (seum), *love* (luv), *prove* (pruv), *move* (muv), *who* ('hu). Se suprime en las sílabas finales sin acento, entre *c*, *ck*, y *n*: *reckon* (rek'n), *bacon* (bek'n).

U La vocal *u* tiene también tres sonidos:

1.º El sonido largo, *iu*, en los monosílabos acabados en e muda, o en las palabras terminadas en *ume*, *ute*: *mule*, *cubic*, *acute*, *university*, *useful*, *use*, *useless*.

2.º El sonido breve como *eu* francés, solo se pronuncia más rápidamente, como *urn*, *dult*, *but*, *shut*.

3.º Suena como *u*: *full*, *pull*, *put*. *Busy* (bisi), *business* (bis-ness), *bury* (beri) y *burial* (berial), se pronuncian como aparece entre paréntesis.

Y Tiene dos sonidos como vocal, es decir, suena como *ai* e *i*: *fly* (flai), *cry* (crai), *rhyme* (raim), *clemency* (clemenci), siempre como *i* en los adverbios.

W *U dupla* tiene al fin de las palabras el sonido de *u*, con pocas excepciones. Así: *crew* (criú), *view* (viu), *now* (naw), *town* (tawn), *vowel* (vawel), etc.

A menudo se junta a la *o* al fin de una sílaba sin afectar el sonido de esta vocal: *brow* (bró), *crow* (cró), *blow* (bló), *show* (shó), *grow* (gró).

3.1.3. De los diptongos

El análisis que hace Brown de los diptongos es también muy simple: presenta cuáles son, cómo suenan y luego aporta una serie de ejemplos, dos o tres como ejercicio de práctica fónica.

AE Suena como *i*: *Caesar* (sisar), *ai* generalmente como *e*: *hair*; en la terminación *ain* es casi muda: *captain*.

AU Suena generalmente como *oh*: *caught*, *taught*.

AW Suena siempre como *o*: *draw* (dró), *saw* (só).

EA Suena como *i*, como *e* y como *a*: *fear* (fir), *hear* (hir), pretérito *heard* (herd), *heart* (hart), *bear* (bér), *hearth* (harth).

EE Suena como *i*: *deep* (dip), *keep* (kip), *sheep* (ship).

EI Generalmente tiene el sonido de *e*: *deign*, *vein*; suena como *i* en *either*, *neither*, *seize*, *receipt*, *ceiling*, *receive* y sus derivados.

EO Se pronuncia *i*: *people*; también tiene el sonido de la *u* breve: *dungeon*, *surgeon*, *sturgeon*.

EY Tiene el sonido de *ei*: *dey*, *bey*; pero de *i* en *key*, *barley*, *valley*, *galley*.

EU, EW Se pronuncian como *iu*: *few*, *feuds*.

IA Suena como *ié*: *christian*, *poniard*; tiene el sonido de *i* en *carriage*, *marriage*, *parliament*.

IE Suena generalmente como *i*: *rhief*, *grief*; como *ai*, si la palabra termina en *e* muda: *lie*, *die*, sin embargo *friend* se pronuncia (frend).

IO Forma dos sílabas si el acento cae sobre la *i*: *priority* (prai-ó-riti), *violent* (vai-o-lent); en los demás casos forma una sílaba: *minion*.

Las terminaciones *tion* y *sion* se pronuncian exactamente como el verbo *to shun*, *nation*; y las en *xtion* y *stion*, como *tshun*: *question* (kuestshon), *mixtion* (mitshon).

OA Suena como *o* larga: *boat*, *coal*; en *broad*, *abroad* y *groat* suena como *aw*.

OE Se pronuncia como *e*: *foetid*. En *doe*, *foe*, *sloe*, *toe*, *throe*, *hoe* y *bilboes* suena exactamente como *o*: *he does* (hi dos), *canoe* (canu), *shoe* (shu).

OO Suena como *u*: *fool*, *school*; excepto en las palabras *door* (doár), *floor* (floár), *blood* (blód) y *flood* (flód).

- OU** Tiene seis sonidos y es el diptongo más irregular.
 El sonido más regular es *au*: *bound, found, sound, plough*.
 El segundo es el de *u* breve: *enough* (oneúff), *trouble* (treúbel).
 El tercero es el de *u*: *youth, soup*.
 El cuarto es el de *o* larga: *though, mourn*.
 El quinto es el de *o* breve: *cough* (kóff).
 El sexto es el de *awe*: *bought, thought*
- OW** Ordinariamente se pronuncia como *au*: *down, grown, shower*; también como *o*: *grow, blow, snow, sorrow, fellow*.
- UA** Suena como *ue*: *antiquary* (antikueri), *assuage*. En *guard, guardian, guarantee* y *piquant* la *u* es muda.
- UE** Suena como *ue*, *conquest*, excepto *conquer* (konker). Al fin de las palabras la *e* es muda y la *u* se pronuncia como *iu*: *hue* (hiu), *due* (diu), *ague* (agiu). En *guess* y *guest* la *u* es muda; y en *antique, fatigue, intrigue, tongue, vague* las dos vocales son mudas.
- UI** Se pronuncian las dos vocales en *anguish, linguist, extinguish, distinguish*, etc. Precedida de una *r* se pronuncia como la *u* española, *fruit* (frut). En *guide, disguise, guile* y *beguile* la *u* es muda y la *i* se pronuncia como *ai*; en *juice, sluice* y *suitable* la *i* es muda y la *u* se pronuncia como *iu*.

3.1.4. De las consonantes

El estudio de las consonantes nos ofrece un panorama de excepciones, de cuándo no se pronuncia igual que las aproximaciones castellanas o es muda. Así:

- B** Casi siempre es muda en final de palabra; también lo es en *debt, doubt, subtle, redoubt*.
- C** Antes de *a, o, u* se pronuncia como en español, y antes de *e, i, y*, como *s*. En palabras italianas equivale a *ch*; *vermicelli*; seguida de *ea, ia, eous* e *io* equivale a *sh, ocean* (oshen). Es muda en *muscle, victuals, arbuscle, corpuscle, indict*.
- Ch** Se pronuncia como en español. En las palabras derivadas de las lenguas antiguas y en las que va seguida de *r* o *l* se pronuncia como *k*: *school, christ, ache* (ék).
- CH** Es muda en *schism* (scism), *yacht* (yot), *drachm* (dram).
- G** Se pronuncia como la *g* delante de *a*, excepto en las palabras derivadas del griego, latín o francés, cuando se pronuncia como *dch*: *apology*.
- G** Seguida de *n* o *m* es generalmente muda.

- H** Ordinariamente es aspirada; es muda después de *r*, *rhetoric* y al fin de una palabra. En *heir*, *heiress*, *honest*, *honour*, *humble*, *hospital*, *hour*, *hostler*, *herb*, etc., la *h* es muda.
- K** Seguida de *n* al principio de las palabras es muda: *knee* (ni), *knight* (nait).
- L** Es muda entre *a* y *k*, y *a* y *m*: *walk*, *balm*; pero si la *m* se separa de la *l* para formar otra sílaba, entonces se pronuncia *psalm-mist*.
- L** Es siempre muda en *should*, *would*, *could*.
- N** Tiene el sonido nasal en las palabras acabadas en *ing*, *ang*, *ank*, *ink*, *unk*: *sing*, *bring*, *sunk*, *thank*.
- P** Es muda antes de *s* y *t* al principio de las palabras: *psalm*; se oye en las palabras derivadas del griego: *psychology*; también es muda entre *m* y *t*: *tempt*, *presumptuous*.
- Ph** Equivale a *f*: *nephew* (nefiu), *philosophy* (filosofi).
- R** Al final suena muchas veces como *er*: *theatre* (thiatér).
- S** Tiene la articulación suave y áspera. Áspera al principio de las palabras y en el medio cuando está precedida de una consonante; en los demás casos se pronuncia suave. Solo la práctica enseñará la correcta pronunciación de esta letra.
- Sh** Suena como la *ch* en francés: *ship*, *shop*.
- Ts** Seguida de *ia*, *ie*, *io*, *iu* se pronuncia como *ch* francesa: *patient* (pachent); seguida de *u*, como *tch*: *nature* (netchiúr).
- Th** Generalmente suena como la *z* española. Tiene el sonido suave y áspero; suave entre dos vocales: *father*, *mother*; en los derivados del griego la *th* es áspera: *apathy*. Al principio de las palabras es generalmente áspera, excepto en *thus*, *this*, *that*, *than*, etc. En *Thomas*, *Thames*, *thyme* y *asthma* se pronuncia como *t*.
- V** Se pronuncia como en español; algunas veces casi como *f*: *approve* (apruf).
- W** Suena como *u*, solo se pronuncia rápidamente: *water* (uater). Siempre es muda antes de la *r*: *write*, *wrap*. También es muda en *answer*, *sword*, *towards*, *who*, *whole* y *wholesome*, etc.
- X** Tiene el sonido áspero cuando termina una sílaba con el acento sobre ella: *exit* (eksit) o si la sílaba siguiente empieza con una consonante: *extent* (ekstent). Si la sílaba no tiene el acento o la siguiente empieza con vocal, tiene el sonido suave de *gs*: *exert* (egsert), *example* (egsempél). El sonido de *x* se convierte casi en *s* en los nombres propios de origen griego: *Xanthus*, *Xerxes*.

Z Se pronuncia como una s suave.

3.2. Metodología de la enseñanza de la pronunciación

Lo que primero llama la atención al estudiar la presencia de la pronunciación en el manual de J. G. Brown es que no aparece en la parte primera y principal. La presenta en la segunda parte del texto, y de las cuatro secciones en las que se divide, aparece en la cuarta, prácticamente en las últimas páginas de la obra. La estudia en lo que él llama *prosodia*, que divide en dos partes: la primera enseña la *verdadera pronunciación de las palabras*, con su acento, cantidad, énfasis, pausa y tono, y la segunda enseña las reglas de la versificación. Es más, aparte de no darle apenas importancia, pasa por ella de una forma casi telegráfica.

Intentamos buscar en el manual alguna idea que nos indicara cómo quería el autor enseñar la pronunciación o buscaba que la enseñasen los que utilizaran su texto y solo hemos podido documentar una frase al respecto: “Sólo la práctica enseñará la correcta pronunciación de estas letras” (1858: 390). Esto incide en el objetivo que se había propuesto a la hora de hacer la obra: “Los que estudian un idioma buscan manejarlo prácticamente, por lo que deben primar los textos útiles a los elevados de estilo” (1858: 4).

Por otra parte, esta enseñanza de la pronunciación se presenta lineal, en compartimentos estancos. Se debe enseñar solo y únicamente en ese momento del aprendizaje marcado en el texto, en la prosodia en particular. Se impone impartir sonido tras sonido, tema tras tema, estructura tras estructura, siguiendo al pie de la letra las páginas y los contenidos del tratado de la pronunciación. El resto de los apartados y partes de la obra se mantiene ajeno a esta enseñanza, que se ve constreñida a un compartimento estanco al no poder expandir su presencia e interrelacionar los distintos tratados del manual. Al estar utilizando constantemente el inglés se necesita mantener una correcta pronunciación que la estructura de la obra no favorece.

4. Discusión

J. G. Brown, aunque pretenda modificar el método del Dr. Ollendorff en aquello que él llama dificultades y vacío, en lo fundamental, sigue la estrategia docente que dicho método propicia y que es su característica principal: promover la interrelación entre maestro y discípulo, y definir su posición en el aprendizaje. El propio Ollendorff lo explica en el prefacio de la edición corregida de París de 1874, en Pegenaute (2003: 105)⁷:

Mi sistema se funda en el principio de que cada pregunta lleva implícita casi por completo la respuesta que debe o quiere darse y la pequeña diferencia que existe entre la pregunta y la respuesta

7 Nuevo método para aprender á leer, escribir y hablar una lengua en seis meses, París 1974.

se explica siempre en cada lección antes de la pregunta. El discípulo, pues, no experimenta la menor dificultad, tanto para responder como para dirigirse á sí mismo pregunta del mismo género. Esta paridad entre la pregunta y la respuesta tiene otra ventaja: cuando el maestro enuncia la primera, hiere el oído del discípulo y le facilita naturalmente la reproducción de los sonidos por sus propios órganos (7).

De esta forma cada lección está ligada a la precedente por una palabra o un principio gramatical del cual el discípulo sabe de antemano, lo que busca provocar en el discente una mayor curiosidad e interés al estudio. Se recogen de forma clara las características del método gramática-traducción, que, como indica Lombardero Caparrós (2019) citando a Howatt y Widdowson (2004: 164-165), “after all the excellent situational language teaching between the sixteenth and eighteenth century, courses like Ahn’s and Ollendorff’s with their futile sentences should be thought of as ‘practical’ and ‘conversational’”.

Las principales estrategias didácticas que Brown presenta para la enseñanza de la pronunciación podemos resumirlas en las siguientes: la figuración en términos latinos y la aproximación a los sonidos castellanos. Por lo que respecta a la figuración en términos latinos, como medio de facilitar al estudiante el aprendizaje de los diferentes términos, principalmente cuando se encuentre solo, tenemos que decir que no es una técnica generalizada en el manual. Solo figuran determinadas palabras de especial dificultad que escribe entre paréntesis a continuación de los términos ingleses. Tampoco indica el método que siguió ni las razones que le llevaron a ello. Ciertas figuraciones a veces sorprenden por sus sonidos al compararlas con las del alfabeto internacional que hoy se emplea (IPA en su acrónimo inglés). Estas son algunas de las principales figuraciones que hemos anotado y sus sonidos respectivos: *busy* (bisi), *move* (muv), *who* (´hu)⁸, *son* (seun), *some* (seum), *bury* (beri), *love* (luv), *clerk* (clark), *able* (abel), *farm* (fa´m), *name* (neim), *creation* (crieishen), *basin* (beisin), *fly* (flai), *crew* (criú), *town* (taun), *vowel* (vawel), *brow* (bró), *flor* (fló), *show* (shó), *Caesar* (sisar), *hear* (hir), *fear* (fir), *heart* (hart), *bear* (bér), *deep* (dip), *friend* (frend), *priority* (prai-ó-riti), *violent* (vai-o-lent), *question* (kuestshon), *he does* (hi dos), *canoe* (canu), *door* (doár), *blood* (blód), *flood* (flód), *enough* (oneúff), *cough* (kóff), *due* (diu), *ocean* (oshen), *ache* (ék), *yacht* (yot), *knee* (ni), *knight* (nait), *nephew* (nefiu), *theatre* (thiatér), *water* (uater), *exit* (eksit), *example* (egsempél), *nature* (netchiúr).

La aproximación a sonidos españoles es otra de las estrategias que utiliza como medio de facilitar a sus discípulos la pronunciación del inglés. Recurre siempre que puede a equivalentes españoles para hacer que determinados sonidos no constituyan barreras insalvables para los estudiantes. Así es fácil observar en su diseño fónico afirmaciones como las siguientes: “a se pronuncia como en español”, “ch se pronuncia como en español”, “z suena como en español”, “la v se pronuncia como en español”, “th generalmente suena como la z española” (1858: 5-9), etc.

8 Coloca el acento para indicar la no pronunciación de determinadas letras: psalm (sa´m).

En aquellos casos en que los sonidos españoles no le sirven para explicar determinadas pronunciaciones, recurre a referentes franceses y avisa al discente que debe estar atento a la voz del maestro: “los términos acabados en *shire*, tienen el sonido como en francés: *chir* o *cheur*”, “suenan casi como *eur* francés, seguida de una *r* con otra consonante: *first*, *bird*, *girl*, *fir*”, “algunas veces suena como en francés *eu* (la *u* breve de los ingleses), y a veces como *u*: *son* (seun)”, “el sonido breve como *eu* francés, solo se pronuncia más rápidamente, como *urn*, *dult*, *but*, *shu*”, “la *g*, excepto en las palabras derivadas del griego, latín o francés, cuando se pronuncia como *dch*: *apology*”, “*sh* suena como la *ch* en francés: *ship*, *shop*”, “*ts* seguida de *ia*, *ie*, *io*, *iu* se pronuncia como *ch* francesa: *patient* (pachent); seguida de *u* como *tch*: *nature* (netchiúr)” (1858: 5-9), etc. También tiene una aproximación a determinadas palabras italianas, afirmando “la *c* en palabras italianas equivale a *ch*; *vermicelli*” (1858: 8).

También tenemos que decir que echamos de menos cierta atención a los elementos supra-segmentales, ya que como hemos indicado no aporta referencia al acento que oriente a los estudiantes en la correcta pronunciación. Nada dice sobre él, aunque lo utiliza en determinadas ocasiones, como cuando lo emplea para poner de manifiesto la no pronunciación de determinadas letras, como se ha indicado anteriormente: *loved* (lov´d), *called* (call´d), o que el acento de la palabra recae sobre dicha vocal: *crew* (criú), *bear* (bér), *priority* (prai-ó-riti), *enough* (oneúff), *ache* (ék), *theatre* (thiatér) (1858: 5-9). Las palabras con las que define los acentos son de lo más curiosas: habla de sonidos *breves* y *largos*, *oscuros*, *suaves* y *ásperos*.

5. Conclusiones

Brown es un claro ejemplo del profesor humanista alejado de la ortodoxia de la especialización que se busca hoy en día. Aunque su pretendida distancia del método Ollendorf es efímera, ya que no pasa del prólogo, donde él mismo señala las diferencias, mínimas, como se puede indicar tras examinar la obra. Lo que sí podemos afirmar, coincidiendo con Pegenaute (2003) y Lombardero Caparrós (2019), es que se trata de uno de los autores que ayudaron a introducir en España el método Ollendorff, que tanto éxito y popularidad tuvo en Europa.

Estamos de acuerdo en que el libro de texto influye tanto en el profesorado como en el alumnado, ya que este recurso didáctico complementa y facilita el aprendizaje. Por un lado, acompañan en la labor del docente y, por otro, se convierte en un instrumento de trabajo del discente. Sin embargo, no podemos obviar que la misión de todo material didáctico depende de los objetivos propuestos, si son capaces de actuar como “catalizadores” del proceso de enseñanza-aprendizaje, como señala González García (2005). En este caso, y como ya hemos visto en otros autores coetáneos a nuestro protagonista, y tal y como refleja la realidad de la enseñanza de lenguas en España en la actualidad, no logró los resultados esperados.

Por lo que respecta al objetivo principal de este trabajo, conocer la enseñanza de la pronunciación de la lengua inglesa, este no era el objetivo de la gramática de Brown, y en este aspect-

to es una constante endémica la falta de competencia comunicativa de los discentes de una lengua extranjera en nuestro país, y los esfuerzos de docentes como Brown y otros muchos que le han seguido se han quedado en un mero voluntarismo, y su gramática no ha sobrevivido mucho más allá de la vida de su autor.

El modelo pedagógico que nos ofrece refleja el modelo dominante en aquel momento, por lo que su proyecto no puede ser considerado “innovador”, sino más bien un totum revolutum de los distintos materiales que se empleaban en aquel momento y él consideró apropiados para solventar las dificultades que ofrece el aprendizaje de lenguas extranjeras.

6. Bibliografía citada

BROWN, John George, 1858: *Gramática española-inglesa, sistema teórico-práctico, por un nuevo método, modificación del Doctor Ollendorff*, Barcelona: Luis Tasso.

ESCOLANO BENITO, Agustín (coord.), 1997: *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Madrid: Fundación Sánchez Ruipérez.

ESPARZA TORRES, Miguel Ángel, y Hans-Josef NIEDEREHE, 2012: *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES IV)*, Ámsterdam: John Benjamins.

GONZÁLEZ GARCÍA, Erika, 2005: “Del uso y abuso de los libros de texto: criterios de selección”, *Revista de Educación* 18, 269-281.

HASLER, Gerda, 2008: “Prólogo” en Ángela GRACIA MENÉNDEZ: *Las ideas Lingüísticas de Don Gaspar de Jovellanos*, Gijón: Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias, Banco Herrero, 17-25.

HOWATT, Anthony P. R., y Henry G. WIDDOWSON, 2004: *A History of English Language Teaching*, Oxford: Oxford University Press.

LOMBARDEO CAPARRÓS, Alberto, 2019: *Two centuries of English Language Teaching and Learning: Spain 1769 1970*, Amsterdam: Amsterdam University Press.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Antonio (ed.), 2009: *Historia de las ideas lingüísticas. Gramáticos de la España meridional*, Frankfurt am Main: Peter Lang.

OLLENDORFF, Heinrich Gottfried, 1835: *New Method of Learning to Read, Write and Speak a Language in Six Months*, London: Whittaker.

PEGENAUTE, Luis, 2003: “La traducción como herramienta de aprendizaje de la lengua inglesa en el siglo XIX” en Miguel Ángel VEGA CERNUDA (coord.): *Una mirada al taller de San Jerónimo*:

bibliografías, técnicas y reflexiones en torno a la traducción, Madrid: Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, 97-114.

VILLORIA PRIETO, Javier, 2008a: “*El Método Natural* de Piferrer, un pionero en la apuesta por la enseñanza de la pronunciación inglesa”, *Porta Linguarum* 9, 199-219.

VILLORIA PRIETO, Javier, 2008b: “Metodología y didáctica de la enseñanza de la pronunciación inglesa en España: José de Urcullu, 1825” en Remedios SÁNCHEZ GARCÍA (ed.): *Lecciones azules. Lengua, Literatura y Didáctica*, Madrid: Visor libros, 93-121.

VILLORIA PRIETO, Javier 2009: “Innovación en la enseñanza de lenguas: el Nuevo Método de Eduardo Benot” en Antonio MARTÍNEZ GONZÁLEZ (ed.): *Historia de las ideas lingüísticas. Gramáticos de la España meridional*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 133-159.

VILLORIA PRIETO, Javier, y Ana María RAMOS GARCÍA, 2014: “El maestro de lenguas en los inicios de la enseñanza de la lengua inglesa en la España decimonónica: Eduardo Martín Peña” en Daniel MADRID, M.^a Carmen GUILLÉN-DÍAZ y Amando LÓPEZ VALERO (eds.): *Estudios en didáctica de la lengua y la literatura en homenaje al profesor José Manuel Vez Jeremías*, Granada: Editorial Universidad de Granada, 167-183.

VIÑA ROUCO, M.^a del Mar, 2000: *La enseñanza de las lenguas vivas en España (1800-1936) con especial referencia a la lengua inglesa*. Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela.

ZUECO DE SAN JOAQUÍN, Ramón, 1871: *Método para aprender a hablar y escribir un idioma cualquiera adaptado al bisaya*, Manila: Ramírez y Giraudier.